

BOLETÍN ECUMÉNICO
COMUNIDAD
HOREB
CARLOS DE FOUCAULD



Nº.- 90. Enero de 2018.





Boletín nº 90. Enero de 2018.

Presidente : José Luis Vazquez Borau

Director : Jesús Sierra López

Consejo Editorial: Aisha Massida
José Luis Nava
Miguel Ángel Delfino

COMUNICACIONES: redaccionhoreb@gmail.com
jsierral2010@gmail.com
foucauld.horeb@gmail.com



ÍNDICE

	Pag.
EDITORIAL.....	5
UNA FRATERNIDAD CADA VEZ MÁS REAL.....	6
ENTREVISTA ECUMÉNICA: JUTTA BURGGRAF	9
A CERCA DE JERUSALÉM.....	12
2017 AÑO CLAVE PARA EL ECUMENISMO.....	14
ORACIÓN ECUMÉNICA POR LA PAZ.....	17
DECÁLOGO ECUMÉNICO	20
EL ASNO Y EL BUEY	25
OREMOS:	35

EDITORIAL

Queridos amigos y amigas del Boletín de la Comunidad Ecuménica Horeb Carlos de Foucauld:



¡ Paz y bien a todos vosotros !

En primer lugar quiero aprovechar la oportunidad que me brinda este editorial para transmitir mis más sinceros deseos de que el año que acabamos de estrenar os traiga en vuestro Nazaret cotidiano toda clase de bendiciones.

Este año, como ya os adelantamos en este primer número del boletín, se presenta pleno de nuevos retos y necesidades de encuentro que afrontar. Empezando desde el primer día del año con la jornada mundial de oración por la Paz, que tanta falta nos hace, nos unimos con nuestros hermanos ortodoxos en la celebración de la Epifanía, para a continuación celebrar el Bautismo del Señor. Este Sacramento en el que nos unimos todos los cristianos y en el que todos podemos personalizar hacia nosotros las palabras del padre: *"Este es mi hijo, el amado"*

Con este espíritu os animo a abordar plenamente la semana de oración por la unidad de los cristianos ya que es en la oración y en amor en donde encontraremos el espacio de encuentro con nuestros hermanos de otras Iglesias.

Como siempre, esperamos que este boletín os brinde una inspiración en vuestra labor allá donde estéis y quedamos a la espera de vuestras sugerencias y participaciones.

Vuestro pequeño hermano en el camino.

Jesús Sierra López.

UNA FRATERNIDAD CADA VEZ MÁS REAL

Discurso pronunciado por Su Santidad Francisco I con ocasión del encuentro con la Federación Luterana Mundial celebrado el pasado mes de diciembre.



Mons. Musa. Presidente de la Federación Luterana Mundial-©lutheranworld.org

Querido hermano, querido arzobispo Musa:

Le saludo cordialmente junto con el Dr. Junge, Secretario general, a los Vicepresidentes y los delegados de la Federación Luterana Mundial, y al mismo tiempo le agradezco sus amables palabras, y me congratulo con Usted por su reciente nombramiento como presidente.

Hoy podemos recordar juntos como enseña la Escritura, lo que el Señor ha obrado entre nosotros (ver Salmo 77: 12-13). El recuerdo va, en particular, a los momentos que han jalonado ecuménicamente el Año de la Conmemoración de la Reforma recién concluido. Me gusta recordar especialmente el 31 de octubre de 2016, cuando rezamos en Lund, donde se instituyó la Federación Luterana Mundial. Era importante encontrarse ante todo en oración, porque no de proyectos humanos, sino de la gracia de Dios, brota y florece el don de la unidad entre los creyentes. Solo rezando podemos sostenernos unos a otros.

La oración purifica, fortalece, ilumina el camino, hace proseguir. La oración es como el combustible de nuestro viaje hacia la unidad plena. De hecho, el amor del Señor, al que recurrimos mediante la oración, pone en movimiento el amor que nos acerca: de ahí la paciencia de nuestra espera, la razón de nuestra reconciliación, la fuerza para avanzar juntos. A partir de la oración, que es

“«alma» de la renovación ecuménica y de la aspiración a la unidad; el diálogo “sobre ella se fundamenta y en ella encuentra su fuerza” (cf. Lett Env. Ut unum sint, 28).

Cada vez que rezamos podemos vernos unos a otros en la perspectiva adecuada, la del Padre, cuya mirada se posa en nosotros amorosamente, sin preferencias ni distinciones.

Y en el Espíritu de Jesús, en quien oramos, nos reconocemos como hermanos. Este es el punto desde el cual comenzar y recomenzar siempre. Desde allí miramos también a la historia pasada y damos gracias a Dios porque las divisiones, aunque muy dolorosas, que nos han visto distantes y opuestos durante siglos, en las últimas décadas han confluído en un camino de comunión, en el camino ecuménico suscitado por el Espíritu Santo. Nos ha llevado a abandonar los viejos prejuicios, como aquellos sobre Martín Lutero y sobre la situación de la Iglesia Católica en ese momento. El diálogo entre la Federación Luterana Mundial y el Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, llevado adelante desde 1967, ha contribuido en gran medida a esto; un diálogo para recordar con gratitud hoy, cincuenta años después, reconociendo también algunos textos particularmente importantes, como la Declaración conjunta sobre la doctrina de la justificación y, por último, el documento Del conflicto a la comunión.

Con la memoria purificada, hoy podemos mirar con confianza hacia un futuro que no está cargado con los contrastes y las preconcepciones del pasado; un futuro en el que pesa la única deuda de amor mutuo (ver Rom 13: 8); un futuro en el que estamos llamados a discernir los dones que provienen de las diferentes tradiciones confesionales y acogerlos como patrimonio común. Antes de las oposiciones, de las diferencias y de las heridas del pasado, existe, efectivamente, la realidad presente, común, fundacional y permanente de nuestro Bautismo. Nos ha hecho hijos de Dios y hermanos entre nosotros. Por lo tanto, nunca más podremos permitirnos ser adversarios o rivales. Y si el pasado no puede cambiarse, el futuro nos interpela : no podemos retirarnos ahora de buscar y promover una comunión mayor en el amor y en la fe.



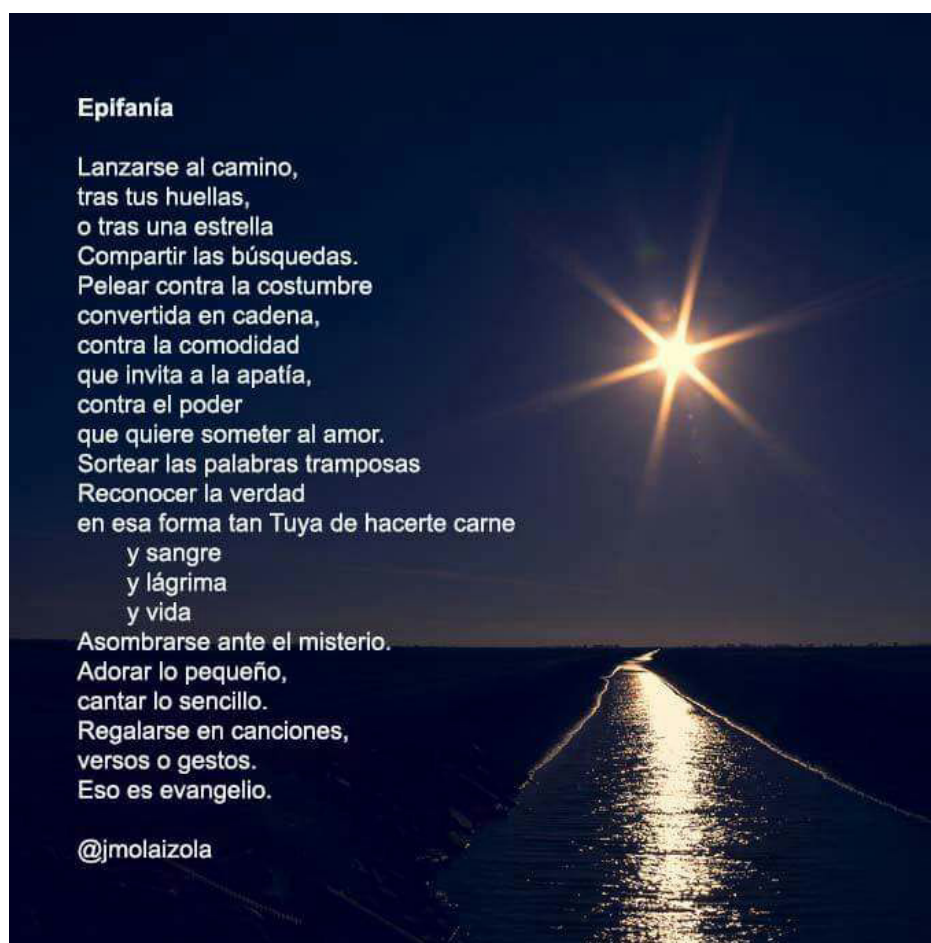
También estamos llamados a estar atentos a la tentación de detenernos en el camino. En la vida espiritual, como en la vida de la Iglesia, cuando nos detenemos, retrocedemos: conformarnos, detenernos por miedo, pereza, cansancio o conveniencia mientras se camina hacia el Señor con nuestros hermanos, es declinar su invitación. Y para avanzar juntos hacia Él no son suficientes las buenas ideas, sino que es necesario dar pasos concretos y tender la mano. Sobre todo, significa entregarnos a la caridad, mirando a los pobres, a los hermanos menores del Señor (ver Mt 25: 40): son nuestros

preciosos indicadores a lo largo del camino. Nos hará bien tocar sus heridas con la fuerza sanadora de la presencia de Jesús y con el bálsamo de nuestro servicio.

Con este estilo simple, ejemplar y radical, estamos llamados, particularmente hoy, a proclamar el Evangelio, la prioridad de ser cristianos en el mundo. La unidad reconciliada entre los cristianos es parte indispensable de ese anuncio: “¿Cómo anunciar el Evangelio de la reconciliación sin comprometerse al mismo tiempo en la obra de la reconciliación de los cristianos?” (Ut unum sint, 98). En el camino, nos empujan los ejemplos de quienes sufrieron por el nombre de Jesús y ya se han reconciliado por completo en la victoria de Pascua. Todavía hay muchos, en nuestros días, que sufren por el testimonio de Jesús: su heroísmo manso y pacífico es para nosotros una llamada urgente a una fraternidad cada vez más real.

Querido hermano, invoco cordialmente todas las bendiciones de Dios sobre Usted y pido al Espíritu Santo, que une lo que está dividido, que derrame sobre nosotros su sabiduría suave y valiente. Y os pido a cada uno de vosotros que, por favor, recéis por mí. Gracias.

© Librería Editorial Vaticano



ENTREVISTA ECUMÉNICA: JUTTA BURGGRAF

"El ecumenismo no es sólo una cuestión de doctrina teológica ni de colaboración pastoral, sino en primer lugar de oración y de caridad"



Jutta Burggraf es profesora de Teología Sistemática y de Ecumenismo en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra y es autora de «Conocerse y comprenderse. Una introducción al ecumenismo», Madrid 2003

P: ¿Por qué es necesaria, la semana de oración para la unidad?

Durante el octavario, los cristianos católicos, ortodoxos y protestantes de todas las denominaciones -esparcidos por el mundo entero- están invitados a rezar juntos por su unidad. Lo expresó claramente el lema del Octavario para la Unidad de los Cristianos del año 2008: «No ceséis de orar».

La Semana se celebra del 18 al 25 de enero, día en que la Iglesia conmemora la conversión de San Pablo. La fecha es significativa: nos recuerda que no podemos acercarnos unos a otros sin una profunda conversión interior, sin buscar cada uno vivir en intimidad con Cristo. Es en Él donde nos uniremos algún día.

La esperada unidad no será un producto de nuestras fuerzas, sino «un don que viene de lo alto». Su verdadero protagonista es el Espíritu Santo, quien nos conduce, por los caminos que quiere, hacia la madurez cristiana.

En la oración encontramos sobre todo a Dios, pero de manera especial también a los demás. Cuando rezo por alguien, le veo a través de otros ojos, ya no con aquellos llenos de sospecha o de ánimo de control, sino con los ojos de Dios. De esta manera, puedo descubrir lo bueno en cada persona, en cada planteamiento. Dejo aparte mis prejuicios y comienzo a sentir simpatía por el otro.

Rezar significa, purificar el propio corazón, para que el otro verdaderamente pueda tener sitio dentro de él. Si tengo prejuicios o recelos, cualquiera que entre en ese recinto recibirá un golpe rudo. Tenemos que crear un lugar para los demás en nuestro interior. Tenemos que ofrecerles nuestro corazón como lugar hospitalario, donde puedan encontrar mucho respeto y comprensión.

Si conseguimos esto, será más auténtico el diálogo. A veces, creemos poder disimular fácilmente nuestros sentimientos y pensamientos negativos. Tratamos de guardar las apariencias, y luego nos asombramos que los demás desconfíen de nosotros. La razón es muy sencilla: los demás suelen percibir con gran nitidez lo que pasa en nuestro interior. Notan si los aceptamos o los rechazamos, y actúan en consecuencia. Así vemos la importancia de empezar por nosotros mismos en la búsqueda de la unidad.

P: Se insiste mucho en el llamado «ecumenismo espiritual»...

Con razón, porque el ecumenismo no es, en primer lugar, una cuestión de doctrina teológica ni de colaboración pastoral, sino de oración y de caridad. Así como la falta de amor engendra desuniones, la «santidad de vida» puede considerarse como el «alma» o motor de todo el movimiento ecuménico.

Es significativo que Juan Pablo II haya invitado repetidas veces a una purificación de la memoria a todas las personas y asociaciones. Sabemos bien que la memoria no es sólo una facultad relativa al pasado; por el contrario, influye profundamente en el presente. Lo que recordamos afecta, con frecuencia, a nuestras relaciones con los demás. Si una herida del pasado queda en la memoria, esta herida puede llevar a una persona a encerrarse en sí misma; puede traducirse en una cierta resistencia a encontrarse de una manera serena entre los demás, y puede dificultar o incluso impedir una amistad.

Teniendo esto en cuenta, Benedicto XVI dió ejemplos elocuentes: cuando, por ejemplo, a causa de su famosa conferencia de Ratisbona había llegado a ser la víctima de una campaña organizada por algunos adversarios de la Iglesia, no culpó a nadie; es más, sobrepasó las reglas de la mera justicia y pidió perdón a los musulmanes por las palabras que podrían haberles herido.

Podemos estar seguros de que una persona contribuye más a la unidad de la Iglesia cuando procura transmitir el amor de Dios a los demás, que cuando se dedica a los diálogos teológicos más eruditos con un corazón frío.

P: El Papa está demostrando continuamente su compromiso ecuménico. ¿Advierte un celo análogo, entre los católicos en general?

Ya Benedicto XVI señaló, desde el comienzo de su pontificado, que estaba dispuesto a «trabajar sin ahorrar energías en la reconstitución de la unidad plena y visible de todos los seguidores de Cristo».

Realizó una gran labor ecuménica, hecha no sólo de palabras, sino, sobre todo, de gestos fraternos. Así, por ejemplo, ha donado una considerable cantidad de dinero al patriarcado de Moscú para la reconstrucción de la catedral de la Trinidad en San Petersburgo.

Y, a pesar de las dificultades, que se experimentan actualmente entre anglicanos y católicos por cuestiones de carácter teológico y ético, ha firmado, hace algo más de un año, una animante declaración conjunta con el primado de la Comunión anglicana.

Los católicos están cada vez más familiarizados con el reto que supone la unidad de todos los cristianos. Comprenden mejor que antes lo que afirmaba el Cardenal Walter Kasper: “El ecumenismo no es una elección opcional, sino un deber sagrado”. Así, muchos participaron en la “Asamblea ecuménica europea”, celebrada en septiembre del año pasado en Sibiu-Hermannstadt (Rumanía), y juntamente con los diálogos oficiales, tuvieron lugar grandes encuentros de los nuevos movimientos que se dedican a la labor ecuménica, por ejemplo en Stuttgart en 2004 y en 2007.

A la vez, se dan cuenta -y el Papa insiste también en esto- de que el diálogo tiene distintos niveles o «círculos». Tiene que comenzar antes, en la «propia casa», entre los mismos católicos, que tienen que conocerse para entenderse bien. No debemos excluir de nuestro interés y cariño a las personas de otras comunidades católicas. Hay mucha variedad en nuestra Iglesia.

Asimismo, los católicos tienen una viva conciencia de que el diálogo va más allá del ecumenismo. Se dirige también a los seguidores de otras religiones y al mundo secularizado. Allí nos espera una inmensa tarea, que sólo podemos afrontar si estamos unidos: con Dios, entre nosotros los católicos y con todos los cristianos.



A CERCA DE JERUSALÉM

Las últimas decisiones tomadas por el Gobierno de Estados Unidos alteran la frágil paz en la ciudad.

Jerusalén (Agencia Fides/CMI/Redacción CEHCF)



Cualquier pretensión de ejercer una posesión exclusiva sobre Jerusalén abrirá un camino hacia una “situación oscura”, porque contradice la esencia y las características de la Ciudad Santa, y “pisotea el mecanismo que ha protegido la paz a través de las diferentes épocas”. Así lo han reiterado 13 Patriarcas y

Jefes de Iglesias y comunidades cristianas presentes en Tierra Santa, en el mensaje común difundido para Navidad.

Los Patriarcas y Jefes de las Iglesias de Tierra Santa, haciendo referencia implícita a las decisiones recientemente tomadas por la Administración de Estados Unidos con respecto a Jerusalén, reafirman su posición común “a favor del Status Quo de la Ciudad Santa, hasta que se logre un acuerdo de paz justo entre israelíes y palestinos, en base a las negociaciones y leyes internacionales”.

Los cristianos de Tierra Santa – se lee el texto, enviado a la Agencia Fides - saben que su presencia y testimonio “están estrechamente relacionados con los Santos Lugares y con su accesibilidad”, lo que hace que la ciudad sea un lugar potencial de encuentro y unidad entre “personas de diferentes creencias”. Por esta razón, “cada enfoque exclusivista hacia Jerusalén contradice la esencia y las características de la ciudad, y pisotea el mecanismo que ha protegido la paz a través de las diferentes épocas. Jerusalén - agregan los Jefes Cristianos de Tierra Santa - es un regalo sagrado. Un tabernáculo. Una tierra santificada para el mundo entero. Tratar de poseer la Ciudad Santa de Jerusalén o confinarla en términos de exclusivismo conducirá a una situación muy oscura”.

El domingo 17 de diciembre, en el lugar del bautismo de Jesús, el rey Abdallah II de Jordania, que a su vez fue recibido el martes 19 de diciembre en el Vaticano por el Papa Francisco, se ha reunido con los jefes de las iglesias y de las comunidades cristianas presentes en Tierra Santa con motivo de las felicitaciones por las próximas festividades



navideñas. En esta ocasión, según fuentes oficiales del Patriarcado Latino de Jerusalén, los representantes de las Iglesias de Tierra Santa han expresado su gratitud al Rey Abdallah por su apoyo en el esfuerzo por preservar las propiedades eclesiales alrededor de los Santos Lugares. El Rey de Jordania ha reiterado que los derechos de los cristianos y musulmanes sobre Jerusalén son “eternos”, y recordado el papel de “protección” de los Santos Lugares cristianos y musulmanes de la Ciudad Santa que corresponde a la dinastía de los Hascemitas.

También con ocasión de esa reunión, los representantes de las Iglesias y comunidades cristianas han reiterado su oposición a la decisión de los Estados Unidos de reconocer a Jerusalén como la capital de Israel, y han pedido al Rey de Jordania que defienda también en nombre de las Iglesias el perfil y el estado legal de la Ciudad Santa en los contactos con las Cancillerías de otros países, así como en organizaciones internacionales como la ONU y la UNESCO. En la reunión con el rey Abdallah han estado presentes, entre otros, el obispo luterano Munib Younan, el patriarca greco ortodoxo de Jerusalén, Theophilos III, el Custodio de Tierra Santa el p. Francesco Patton ofm y el Arzobispo Pierbattista Pizzaballa, Administrador Apostólico del Patriarcado Latino de Jerusalén.

Este último, en su intervención dirigida al Rey de Jordania, ha reiterado su deploración compartida por las declaraciones que persiguen cambiar el “frágil equilibrio” en Tierra Santa y que “no ayudan al proceso de paz, sino que profundizan las ya enraizadas desconfianzas entre israelíes y palestinos”. El arzobispo Pizzaballa ha reiterado que las “decisiones unilaterales” sobre Jerusalén “no traerán paz, sino que la alejarán aún más”, porque “Jerusalén es patrimonio de toda la humanidad y todo reclamo exclusivo, - tanto político como religioso - es contrario a la lógica de la ciudad”. El Administrador Apostólico del Patriarcado Latino también ha dedicado palabras de agradecimiento por el papel de “custodio de los Santos Lugares de Jerusalén y de las comunidades que viven y se expresan a sí mismas en esos lugares” del monarca.

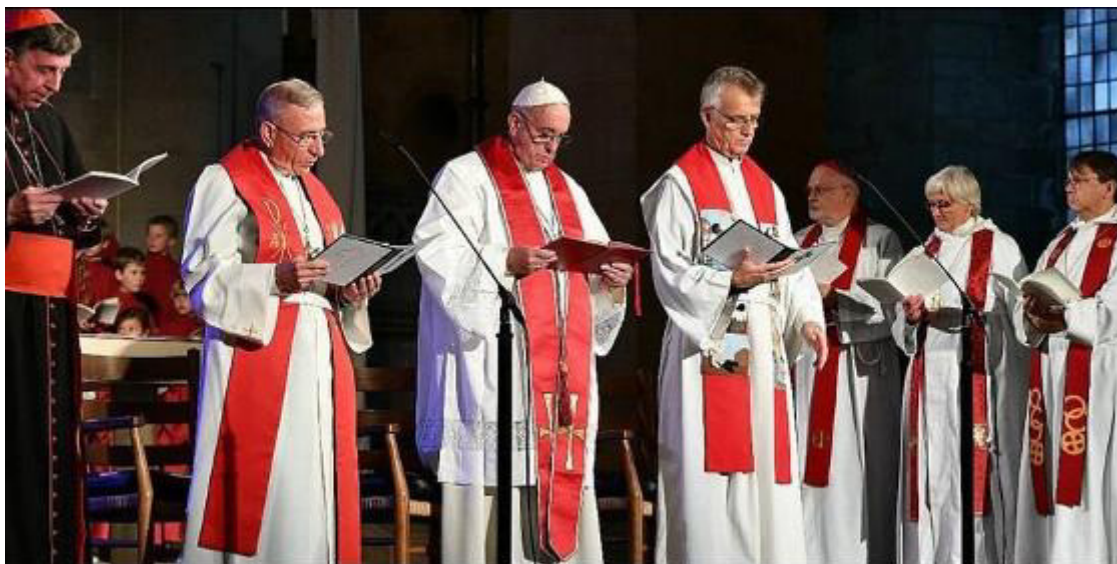
Por su parte, durante mucho tiempo, el Consejo Mundial de Iglesias (CMI) ha considerado a Jerusalén como una ciudad compartida por dos pueblos y sagrada para tres religiones. Esta posición se reafirmó en una declaración del secretario general del CMI, Rev. Dr. Olav Fykse Tveit, publicada el 6 de diciembre, que expresaba su profunda preocupación por el anuncio del presidente Trump.



“Esta decisión rompe con el consenso internacional que ha prevalecido hasta ahora, y con casi setenta años de política americana consolidada, que establecían que el estatuto de Jerusalén sigue sin resolver. También impide una solución de este asunto de máxima complejidad en la que se llegue a un acuerdo final de paz, que debe ser negociado entre los propios palestinos e israelíes”, afirmó el Rev. Tveit.

2017 AÑO CLAVE PARA EL ECUMENISMO

El Presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, Card. Kurt Koch, entrevistado por M. Chiara Biagioni, de la agencia Sir, destaca la riqueza ecuménica del balance del 2017



Oración ecuménica en la catedral de Lund

El primer pensamiento del purpurado, en la densa entrevista, está dedicado a las persecuciones de los cristianos que se siguen perpetrando en el mundo

El Mensaje de paz la Navidad y los cristianos perseguidos

«El mensaje de la Navidad dice definitivamente que la hermana de la religión es la paz y que de ningún modo la violencia puede encontrar justificación alguna», señala el Card. Koch y añade que «en el mundo, los cristianos son perseguidos y asesinados no porque son católicos, ortodoxos, protestantes o luteranos, sino porque son cristianos. Su sangre nos une y los mártires en el Cielo ya encontraron aquella unidad que nosotros buscamos en la tierra».

Luces y sombras del 2017

Un año vivo. Rico de relaciones, encuentros, etapas históricas que han abierto perspectivas inéditas, señala el Presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, lamentando sin embargo que el año de termina se tiñó de tristeza con una serie de atentados perpetrados en nombre del extremismo religioso que una vez más golpeó a los cristianos en distintos países. Dolor que une a todas las Iglesias en el ecumenismo de la sangre, como dice el Papa Francisco y que evoca el ecumenismo de los mártires, a los que San Juan Pablo II dedicó un capítulo de su Encíclica sobre el ecumenismo 'Ut Unum sint'.



El 80% de las personas perseguidas en el mundo son cristianas, subraya el Card. Koch y, con pesar también ante la falta de conocimiento de esta realidad, recuerda la importancia de que nuestros hermanos y hermanas se sientan sostenidos con la oración y con la caridad activa.

Testimonio cristiano de los coptos ortodoxos en Egipto

Ante los atentados que enlutaron a la comunidad copta ortodoxa egipcia, que no ha pedido venganza alguna y ha manifestado su perdón, el Card. Koch reitera que esa actitud es «signo de lo que los cristianos pueden dar al mundo. Signo de una gran fe, una radicalidad, una opción de vida vivida en el misterio de Cristo. Podemos aprender mucho de estos creyentes».

El Card. Koch recuerda también las relaciones de amistad y fraternidad entre coptos y católicos, encabezados por el Papa Francisco y el Papa Tawadros con varios momentos de cercanía fraterna.

El V centenario de la Reforma de Lutero y el impulso del diálogo

Con la conmemoración en Lund, Suecia, y el encuentro entre el Papa Francisco y el entonces presidente de la Federación Luterana Mundial como telón de fondo, el Card. Koch hace hincapié también en que el 2017 ha sido el año en el que se ha conmemorado los 50 años de diálogo ecuménico entre luteranos y católicos. Diálogo que fue el primero que emprendió la Iglesia católica después del Concilio Vaticano. Sin olvidar los importantes frutos madurados como la Declaración común sobre la doctrina de la justificación en 1999, y el documento más reciente titulado «Del conflicto a la comunión».

En 2017 las reliquias de San Nicolás llegaron a Moscú y a San Petersburgo. Se cumplió el deseo expresado por el Patriarca Kiril después del encuentro con el Papa Francisco en La Habana, explica el Card. Koch. Pues el Patriarca había recibido mucha oposición en la Iglesia ortodoxa rusa. Y con la presencia

de las reliquias de San Nicolás llevadas desde Bari se ha podido percibir que «el ecumenismo de los santos abre oportunidades para incluir en el diálogo a los creyentes».

Impulsar la construcción de la paz en el mundo y el ecumenismo

Con la importancia de que los líderes religiosos trabajen juntos para impulsar la paz en un mundo, en el que se incita al odio, y que digan con firmeza que la violencia en nombre de Dios es un abuso de la religión, el Card. Koch expresa sus mejores deseos para el 2018: impulsar aún más el ecumenismo en el camino hacia la unidad plena de los cristianos.



ORACIÓN ECUMÉNICA POR LA PAZ

Mensaje desde Jerusalén: "Que todas nuestras vidas sean faros de justicia, paz, amor y esperanza"



Foto: Marianne Ejdersten/CMI

Resuena un cálido murmullo en la iglesia. Felices reencuentros, amigos y compañeros que vuelven a verse. Para algunos es hora de despedirse, y para otros, de ser recibidos. Casi 150 personas se han reunido en la Basílica de Santa Ana, en Jerusalén Este, para orar por una paz justa, por el fin de los 50 años de ocupación y por la solidaridad necesaria para ser capaces de convivir en Palestina e Israel. Es hora de que los acompañantes ecuménicos del grupo 67 pasen el testigo a los del grupo 68.

La oración comienza con los mensajes de bienvenida de Josef Buholzer, el nuevo superior de los Padres Blancos, y del coordinador local del Programa Ecuménico de Acompañamiento en Palestina e Israel del Consejo Mundial de Iglesias (CMI-PEAPI), Zoughbi Al Zoughbi, así como con el saludo grabado del obispo Munib Younan, de la Iglesia Evangélica Luterana de Jordania y de la Tierra Santa: "El acompañamiento es un instrumento y una herramienta de la Sagrada Comunión que nos vuelve compasivos para ser testigos de Dios en pro de la justicia, la paz y la reconciliación".

En su mensaje de bienvenida, el Rev. Younan añadió: "Testigos de la esperanza en una situación sin esperanza. Testigos del amor en un mundo que ignora a Dios. Testigos de la verdad en un mundo de propaganda y mentiras". En su presentación, el señor Zoughbi dijo que este era un momento importante para reunirse en la iglesia, rezar y dar las gracias a quienes han sido acompañantes durante tres meses, y dar la bienvenida a quienes llegan a relevarlos. Zoughbi se dirigió a los acompañantes diciendo: "De modo que, para nosotros, ustedes son el oxígeno que mantiene viva la llama de la esperanza, que refuerza nuestra cordura, purifica nuestro compromiso, da firmeza a nuestros pasos y claridad a nuestras palabras, contextualiza nuestra fe y encarna nuestra visión y nuestra misión. Ser acompañante implica dedicar un período de la vida a vivir en una gran familia mundial; al venir, ver, reflexionar y actuar".

Una misión especial como acompañante

Marianne Ejdersten, directora de Comunicación del CMI, transmitió el saludo de los dirigentes del CMI, y dijo: "Todos somos pacificadores, nuestra tarea es trabajar por una paz justa en la Tierra Santa. La paz sin justicia no es una paz sostenible. El Programa Ecuménico de Acompañamiento en Palestina e Israel

del Consejo Mundial de Iglesias se inició hace 15 años, y continuará hasta que hayamos logrado el objetivo de crear una paz justa, cuando israelíes y palestinos convivan en igualdad de condiciones”.

Ejdersten destacó la valentía de los acompañantes: “Ustedes, que han elegido abandonar su hogar, familia, amigos y trabajo habitual para ser acompañantes durante tres meses, son personas valientes. Son un buen ejemplo a seguir. Su misión aquí es escuchar, hablar e informar, convivir, tendiendo puentes y aplicando métodos no violentos”.

Ejdersten concluyó: “Trabajar con los derechos humanos implica ser vulnerable, y a veces se hace difícil llevar adelante la tarea. Es importante no rendirse a pesar de todas las dificultades, y también buscar nuevas soluciones y tener el coraje de seguir aunque pueda reinar la oscuridad de la desesperanza. Su presencia es importante para la población local, para los palestinos y para los israelíes”.

El relevo a nivel local

En la oración, se agradeció especialmente al Consejo Mundial de Iglesias, a los acompañantes de las iglesias locales y a los representantes religiosos locales; a Hamed Qawasmeh, de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, a Rabin Yehiel Grenimann, de Rabinos por los Derechos Humanos, y al sacerdote local, Ashraf K. Tannous, de la Iglesia Luterana. Los asociados internacionales estuvieron representados por Hania Kassicieh, del Swedish Study Centre; el padre Aris Shirvanian, de la Iglesia Ortodoxa Armenia; Nora Carmi, de la comunidad ortodoxa; el reverendo Paraic Reamonn, de la Iglesia de San Andrés de Escocia, Jessica Lindberg, de la Iglesia de Suecia; y Angleena Keizer, de la Iglesia Metodista de los Estados Unidos.

El grupo 67 y el grupo 68 leyeron alternativamente un texto dedicado a la misión: “Hay momentos para plantar y momentos para cosechar; momentos de desapego y momentos de apego... que todas nuestras vidas sean faros de justicia, paz, amor y esperanza. Que así sea. Amén. Inshallah”.

La oración y bendición finales fueron dirigidas por los representantes locales Josef Buholzer, Nora Camri, Loren McGrail, el padre Emmanuel, de la Iglesia Ortodoxa Armenia, y el archimandrita Meletuis Basel, de la Iglesia Ortodoxa Griega.

Los miembros del grupo 67 regresan a sus países de origen y proseguirán su labor compartiendo historias sobre la vida en la Tierra Santa. El grupo 68, por su parte, retoma el trabajo en las comunidades locales. Su trabajo continuará hasta que se logre una paz justa en Palestina e Israel. El Comité Ejecutivo del CMI elaboró a finales de noviembre un plan para una paz justa en Palestina e Israel para el período 2018-2021.



El Programa Ecuménico de Acompañamiento en Palestina e Israel (PEAPI) del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) cumple 15 años. Cerca de 1.800 voluntarios de más de 30 países han sido enviados durante tres meses a vivir en las comunidades locales y a hacer un seguimiento de las violaciones cometidas contra los derechos humanos. El Programa Ecuménico de Acompañamiento está dirigido por el Consejo Mundial de Iglesias (CMI), en nombre de las iglesias locales y en colaboración con 120 asociados de todo el mundo. El elemento misionero es en sí mismo una parte importante de la tarea: los acompañantes reciben el mandato de las iglesias locales y distintos representantes religiosos de actuar como acompañantes a nivel local. Conviven con varias comunidades, participan en la vida cotidiana local y en los cultos religiosos locales; y, según un estudio realizado el año pasado, hacen que muchas personas gocen de una vida más segura.

El Programa Ecuménico de Acompañamiento cuenta con 120 asociados de todo el mundo. Entre ellos hay organizaciones locales asociadas, tanto israelíes como palestinas. En el Grupo de referencia local hay representantes de las tres religiones: cristianos, judíos y musulmanes.

DECÁLOGO ECUMÉNICO

El Padre Ramón E. Delius, S.J. resume magníficamente nuestra "hoja de ruta" para nuestra labor cotidiana de encuentro.

1. Orar con regularidad por la unidad de la Iglesia, tal como Jesús la quiere y cómo la quiere. La oración es lo primordial. Como se ha dicho: "El paso por la puerta de la unidad debe hacerse de rodillas". La oración produce su efecto en nosotros. Cambia nuestros corazones; son ellos los que necesitan un reajuste universal. Esto es así aún cuando el problema ecuménico no sea tan agudo en nuestro entorno.



2. Estar enraizado en una particular tradición cristiana. Así, conociéndola bien, se podrá responder coherentemente al evangelio desde su tradición. Los ecumenistas de verdad no se encuentran al margen de la vida de sus iglesias, sino en su corazón. Laten con lo esencial de la vida cristiana, y son capaces de reconocerlo en otras iglesias aunque expresado de maneras distintas.
3. Sentir el escándalo de nuestras divisiones. La unidad es para la misión. Nuestra misión primaria es anunciar la Buena Nueva. El mensaje que proclamamos con alegría es que estamos reconciliados con Dios y unos con los otros a través de la vida, muerte y resurrección de Jesús. Pero nuestro actual estado de división lo tiñe de tristeza, priva a nuestro mensaje de toda credibilidad. Ser ecuménico significa sentir un desasosiego santo ante nuestro fracaso de vivir en consonancia con nuestro mensaje. No puede ser plenamente cristiano quien no sufre al ver dividido el Cuerpo de Cristo (I Cor 12, 12-26).
4. Estar deseoso de aprender y mantenerse en estado de aprendizaje continuo. Cada tradición cristiana ha conservado mejor que otras uno o más aspectos del misterio de la obra de Dios en Cristo. La labor de unidad consiste en restaurar la plenitud de nuestro común aprecio de este misterio. Para esto es preciso fomentar una consciencia histórica. Estamos en peregrinación. La iglesia que tenemos no es todavía plenamente la iglesia que Dios en Cristo quiere. No debemos absolutizar una etapa de desarrollo que es sólo el próximo paso en el camino de algo mayor, el eficaz deseo de Jesús: "Que todos sean uno como tú y yo lo somos" (Juan 17, 21).

5. Tomar parte en un discernimiento cuidadoso y honrado para la renovación de la Iglesia. El ecumenismo no es una especialidad dentro de la comunidad, sino una expresión vivencial de cada dimensión. La razón del diálogo es una ayuda mutua en la renovación eclesial para cumplir la misión universal de Cristo en su Iglesia una y única.

6. Sentirse fascinado y curioso acerca de lo que es diferente. Por supuesto evitando cuanto nos dice Pablo en su carta primera a Timoteo (1Tim 4, 1; 2 Tim 3, 1). Sin embargo hay que correr un riesgo, el de rechazar perspectivas limitadas y parroquiales y abrirse a un horizonte amplio y plenamente católico. El ecumenismo es un espíritu y una forma de vivir que se atreve a pensar globalmente conviviendo en la verdad con variadas diferencias comunitarias. Para eso es necesario apreciar y valorar el complejo proceso de evolución eclesial desde la alienación a la reconciliación. Debemos luchar contra la tentación de vivir en un sistema cerrado y seguro que reduce nuestro nivel de iniciativa y satisface nuestros deseos de dominio. Como quien vive en tienda de peregrino, nuestros más o menos buenos esfuerzos de hoy deben considerarse como provisionales, válidos por supuesto, pero siempre provisionales. Es vital estar a la busca de mejores formas de avanzar comunitariamente.

7. Ayuda a este proceso apreciar y tener en cuenta 'la jerarquía de verdades' en la doctrina cristiana (UR n 11). Una creencia posee mayor o menor consecuencia en la medida en que se relaciona con el fundamento de la fe cristiana. La gracia tiene mayor importancia que el pecado, el Espíritu Santo que María, el aspecto místico de la Iglesia sobre el jurídico y la Eucaristía más que la unción de enfermos. Insistir más profundamente en los puntos más cercanos al corazón de la fe nos capacita a estar más de acuerdo sobre la base firme y escriturística que compartimos. (Jn 5, 39).

8. Intentar entender a otros como ellos se entienden a sí mismos. Evitar toda expresión, juicio o acción que falsifique una posición. La honradez ecuménica conlleva una visión objetiva e histórica, no investigar a otros a través del prisma de sus elementos más débiles. Al contrario, nuestros ideales y prácticas deben yuxtaponerse a los ideales y prácticas de los demás. De esta manera, podremos trabajar juntos (3Jn 8) Miedo del 'otro' es uno de los grandes males de nuestro tiempo. El principio de convivencia para todas las iglesias debe ser 'hacer juntos cuanto permita la conciencia' (Lund -1952).

9. Estar dispuestos a asimilar la vitalidad del Cuerpo de Cristo donde quiera que se encuentre. (Rom 12, 5). Lo que incrementa el Reino de Dios en cualquier iglesia ayuda a todas las demás. El único triunfo para un cristiano es el de Jesús y el de su cruz. Esto significa estar abierto a la voluntad de Dios para la iglesia. Nuestra unidad en Cristo es un don de Dios y la forma de expresar más visiblemente ese don lo es también. Tendremos todos, pues, que vaciarnos de nuestra autocomplacencia y dejarnos de nuestros juegos de prepotencia para dar paso a que opere Dios. Nuestra contribución consiste en estar dispuestos a descubrir y renunciar a cuanto impida llenarnos de Dios y encontrarnos en Cristo. Implica también estar alerta a la acción del Espíritu Santo en las vidas de otros cristianos y miembros de otras creencias vivas. La Iglesia es signo y sacramento de la presencia de Dios en el mundo, pero la actividad de Dios no se limita en modo alguno a la Iglesia y a sus miembros.
10. Finalmente, en el movimiento ecuménico es esencial mantener una paciencia bíblica y sobre todo AMOR. La paciencia bíblica exige una espera creativa y humilde. Debemos hacer lo que podemos y no estar continuamente lamentando lo que las diversas disciplinas eclesiales no permiten. Significa cultivar la disposición de aceptar o absorber todo lo negativo; así la persona que lo causa podrá superarlo. Cristo padeció por la unidad y la fidelidad a su misión; nosotros también por su causa. La paciencia bíblica implica constancia, búsqueda de curación, cooperación, olvido, perdón y sobre todo, AMOR. “Vamos convergiendo. Esta convergencia debiera conllevar una relación nueva entre las iglesias que fuera la próxima etapa en la peregrinación hacia la unidad cristiana. Existen esperanzas fundadas de que se tomen iniciativas significativas para profundizar nuestra reconciliación y conducirnos hacia adelante en la búsqueda de la plena comunión, a la que, en obediencia a Dios, nos hemos dedicado desde el comienzo de nuestro diálogo” (ARCIC I, párr. final).



En 1.969, el Padre Ramón E. Delius, Sacerdote Jesuita y Delegado Diocesano de Ecumenismo en Málaga, vio la necesidad de crear un centro donde las diferentes Iglesias Cristianas tuvieran un punto de encuentro. Como resultado de dicho ideal, el Centro Ecuménico Lux Mundi, fue oficialmente inaugurado en Fuengirola en diciembre de 1.973 y desde entonces ha evolucionado hasta llegar a ser una comunidad que responde a las necesidades de numerosos residentes y visitantes de diferentes países y de diferentes confesiones.

En septiembre de 1.994, con el fin de proveer las mismas facilidades que se ofrecen en Fuengirola, se abrió una nueva sede en Torre del Mar y en el 2.003, Lux Mundi pasó a ser una Fundación Diocesana cuyos Patronos son la Diócesis de Málaga y la Compañía de Jesús.

RESEÑA EDITORIAL



José Luis Vazquez nos trae en esta ocasión un texto con importantes claves para el diálogo ecuménico.

COMMUNION DANS NOS ÉGLISES COMMUNION ENTRE NOS ÉGLISES

Dirigido por Jean-François Chiron et Anne-Noëlle Clément
PROFAC-Théo, Lyon 2016

Este libro es el fruto de un coloquio organizado conjuntamente entre el centro ecuménico *Unité Chrétienne* y la facultad de teología de la universidad católica de Lyon, los días 18 y 19 de noviembre de 2014 en Sainte Foy-les-Lyon. Este coloquio tenía por título: “*Comunión en nuestras Iglesias, comunión entre nuestras Iglesias*”.

El texto está dividido en cuatro partes. En la primera “*La comunión en el interior de nuestras Iglesias: realidades*” se exponen cuatro puntos de vista (católico, luteranos-reformados, protestantes evangélicos y ortodoxos), donde se señala que “*cada confesión piensa la comunión entre las Iglesias según el modelo de la comunión en su interior; percibe sobre el modelo de su propia unidad la unidad deseada entre las Iglesias; piensa la unidad entre las Iglesias como una prolongación de la unidad que ella vive en su Iglesia*” (pág. 21). Se indica también que “*debemos trabajar, en nuestra medida, en el reconocimiento del carisma del otro más que buscar un consenso blando o nivelador*” (pág. 35). La *Koinônia* forma parte de la identidad misma de la ortodoxia, que “*lejos de ser un organismo monolítico, es una comunión de*



Iglesias a la imagen misma del misterio de la Santa Trinidad que es comunión de tres personas divinas” (pág. 53). Finalmente se indica que “*los bautizados están llamados a vivir concretamente la comunión entre ellos a todos los niveles de la vida eclesial, de entrada en el seno de las parroquias y de las diócesis y hacer en definitiva que la eclesiología eucarística, con sus colorarios: como el conciliarismo y el primado, no sean el contenido de una retórica piadosa alejada de las realidades cotidianas*” (pág. 68).

En la segunda parte “*Las evoluciones del diálogo ecuménico*” se indica que “*la cuestión que continúa abierta en el diálogo entre Roma y las familias marcadas por la reforma es la de la comprensión de la Iglesia y los ministerios*” (pág. 78). Se subraya que “*la unidad de la Iglesia es unidad en la celebración del culto, momento en el que Cristo está presente, momento en el que toda la Iglesia de Cristo está presente en la celebración de la comunidad local*” (pág. 83). Se es consciente de que “*los progresos ecuménicos han permitido a las Iglesias no considerarse adversarias sino hermanas... Pero este progreso es ambivalente ya que se acaba perdiendo de vista la finalidad inicial: la búsqueda de una unidad visible y estructural*” (pág. 91). La cuestión eclesiología es uno de los principales puntos, sino el principal, del movimiento ecuménico en su conjunto hoy.

En la tercera parte “*La comprensión de la Unidad en los diálogos bilaterales*” se señala, como uno de los aspectos principales, “*explicar la manera como uno comprende la Iglesia constituye una condición sine qua non para llegar a una concepción común de lo que es la Iglesia*” (pág. 117). La llave está en una articulación de la sucesión apostólica de los obispos con la sucesión apostólica de las comunidades. En el camino hacia la unidad visible se piensa en una “*unión por etapas*”.

Finalmente, en la cuarta parte “*Las conversiones necesarias en vistas de la unidad y de la comunión*” se remarca que el diálogo implica que uno escuche y responda, que uno intente comprender y hacerse entender. Y se indica que “*el modelo de los patriarcados antiguos, reinterpretados o no, permanece estimulante para la Iglesia católica romana, que ha extendido el antiguo patriarcado de Occidente a las dimensiones del mundo*” (pág. 189). En definitiva se trata de un coloquio serio y fundamentado con muchas referencias para los estudiosos del tema.

EL ASNO Y EL BUEY



Reproducimos a continuación un pequeño cuento del escritor argentino Manuel Mujica Lainez recogido en el libro "Cuentos inéditos" (Ed. Ollero & Ramos Editores)

Están los dos en hondura del pesebre, y como al fin de cada jornada, conversan, echados y perezosos, luego del término del trabajo. El Buey es ya muy viejo, y por eso mismo se inclina a la meditación; en cambio el Asno es muy joven, todavía pollino, y en consecuencia toma la vida con fácil frivolidad.

Su comentario giró hasta ahora, en torno de lo que al amo le oyeron. Ha sido proclamado un edicto que ordena el censo de todos los súbditos imperiales, aun de aquellas personas, como los vasallos de Herodes, que pertenecen a reinos tributarios, en apariencia independientes de Roma, aunque en la práctica no lo son. Eso ha obligado a los nacidos en Judea a trasladarse a las distintas ciudades y pueblos que conservan los registros de sus ascendientes, para empadronarse allí. Con tal motivo, Belén se llenó de gente, venida de lugares vecinos o lejanos. El bullicio resuena en el hospedaje de ancho patio y cisterna, donde convergen las caravanas, las cabalgatas y los andariegos y donde no hay sitio para uno más. Mañana no habrá labor y acaso pasado mañana tampoco: así dijo el amo. Agrávase la noticia. Rumia solemnemente el Buey bondadoso y el Borrico lanza coces alegres porque hace frío, y las paredes de la cueva que alguna construcción escasa transformó en establo y depósito, sudan su humedad sobre el heno.

De repente, sorprendiéndolos, entra una mujer y un hombre. Ella es delicada, tierna, casi una muchacha; se le advierten bajo los pliegues del ropaje los signos de la avanzada gravidez. Camina apoyándose en él, harto mayor, cuya severidad se suaviza con infinito cariño, al sostenerla. El hombre abrió el cesto que trae, y de él sacó una pequeña lámpara de arcilla, que al rato se enciende para iluminar la amplitud tenebrosa del pesebre. Luego ayudó a la muchacha a

tenderse. Sacó también una vasija y unos paños. El Buey y el Asno los atisban: el vacuno, con anciana dulzura; con adolescente e irónica curiosidad, el equino.

Entonces el hombre se percata de su presencia. Se les acerca y los palmea, y como ni uno ni otro están habituados a que los mimen, el Buey y el Asno mugen y rebuznan, cada uno según su arte y condición. Sale de la cueva José; permaneció sola María y resplandece, el establo se inunda de claridad que no puede provenir de la lamparilla de barro, y por fin se distinguen níveos los cajones, los fardos, las herrumbres, las vigas, los cuernos amarillentos del Buey, las grises orejas del Asno, el acuático brillo que rezuma la roca.

El Buey suspende el rumiar, pasea por el ámbito misterioso sus grandes ojos soñadores, y anuncia:

- Creo que un milagro está por producirse.

- ¿Un milagro? No existen los milagros -responde con seguridad el joven burro. A menos que consideremos un milagro el hecho de que mañana no haya que trabajar. Eso sí, compruebo que hay mejor luz. La lámpara es notable.

Regresó José, trayendo agua y alguna leña. Enciende fuego y la pone a calentar. Gime levemente María; pero no, no gime; está cantando por lo bajo. Nace el Niño, y un perfume de jazmines aroma la cueva.

Al Buey, los ojos se le llenan de lágrimas.

- Es un niño más -declara el jumento-. Crece la población.

El Niño, extendido sobre la paja, parece hecho de cristales, de marfiles y de rosas. Tanto creció la luz, que la caverna relumbra como un altar espléndido. El buey se ha prosternado, conmovido, en silenciosa adoración.

- Un niño más -repite el borrico- y una lámpara excelente. El mundo progresa.

Al otro día, al atardecer, acuden varios pastores, caen de hinojos delante de la sagrada familia, y cuentan que un ángel se les apareció y les dijo que el Cristo, el Mesías, había nacido en la ciudad de David, y que lo hallarían envuelto en pañales y en un pesebre. Lo han hallado por fin... Le brindan pan y frutas y un

cabrito y entonan las palabras sabáticas que exaltan la gloria de Dios y la paz de los buenos de la Tierra.

- Este es, pues, el Niño Dios, el Rey prometido -murmura el Buey.

- Los pastores ignorantes han comprendido -replica el Asno-. Un Rey nace en un palacio. ¡Seamos lógicos! Y no pienses que me pronuncio en contra de la monarquía.

Pero algún tiempo después, surgen de lejanía unos magos orientales. Dos de ellos, el anciano barbudo y el doncel de piel dorada, viajan a caballo; el tercero es negro y se balancea en la altura de un camello. Escasos servidores los rodean. Se prosternan frente al infante que ríe, hincados sobre las sedas multicolores de sus mantos, abren sus cofres y le ofrecen oro, incienso y mirra.

- Este es el Rey de los Judíos -proclaman los astrólogos- que nos auguró una estrella y que debía nacer en Belén de Judá.

Y juntan las manos y doblan las cabezas, con maravillada veneración.

- ¿Ves? -señala el Buey a su escéptico amigo-. A éstos no los puedes tildar de pastores ignorantes. Son grandes sabios. Conocen la marcha de los astros y el humano destino. Míralos adorar al Rey del Cielo y del mundo.

-¡Bah! -responde el Asno-. El mucho estudiar y revolver de las letras, nubla el discernimiento y excita la imaginación. Son unos extravagantes, en busca de rarezas. Un rey en un establo. ¡Sólo a un mago se le puede ocurrir esa fantasía...o a un pobre pastor también hambriento de prodigios! Creo que todos han perdido la cabeza. Debe de ser por el asunto del censo que intranquiliza a chicos y grandes.

Hasta la noche relampaguean, en la lejanía, los collares del mago negro y la zampoña de un apacentador de cabras. La mirra y el incienso sahúman el establo; el oro fulge menos que el Niño Jesús. Partieron los campesinos con sus rebaños.

-No se puede negar que esto huele muy bien -apunta el jumento.

María y José parten dos días después. Ella lleva al Niño en brazos y el carpintero acarrea la cesta pesada. Con ellos se va la luz. Suspira el Buey hondamente, y esa tarde, cuando el amo asoma por allí, lo encuentra muerto, y

el Asno compungido, pero como el Buey era muy viejo, su dueño descontaba que eso podía acontecer en cualquier instante. Parece dormir el Buey, en la paz del establo; parece una gran escultura de piedra.

El pollino tendrá que trabajar el doble. Y desde entonces, monótonamente, día a día, mes a mes y año a año, lo hace: el borriquito se convirtió en un burro y trabaja como un burro. A veces, cuando llega la hora y se tumba molido en el pesebre a descansar, la fragancia de la mirra y del incienso (también de los jazmines) acaricia la sensibilidad de su olfato. En esas oportunidades recuerda al Buey ingenuo, rumiador de ficciones. Recuerda al Niño que allí nació, en medio de una portentosa claridad. "El Rey de los Judíos..." y ese perfume.... Sacude las orejotas incrédulas y burlonas:

- Estoy sufriendo los trastornos de la decrepitud -piensa el Asno- Pero no caeré en la chochera del pobre Buey. ¡A dormir sin sueños!

Sigue el tiempo andando. Su amo lo vendió a otro y ese a otro y así...¿Cuánto vive un asno? Según el Grand Larousse Universel en muchos tomos que era de mi padre, puede alcanzar su longevidad a los treinta y hasta los treinta y cinco años, pero su existencia media no pasa de los quince a los dieciocho. Supongo que las nuevas ediciones no habrán cambiado de opinión. El asno que me preocupa cuenta ya, efectivamente, treinta y cinco, y es reviejísimo. Lo cubren las mataduras; las patas flojas rehúsan mantenerlo en pie; está casi ciego y perdió los doce molares, los once incisivos y los dos caninos de cada quijada. Su último propietario lo abandonó, y ahora yace al pie del Monte de los Olivos, en las afueras de Betania, chupando unas malas hierbas.

De súbito escucha voces que provienen de dos discípulos del Rey que suenan contiguas.

- Este ha de ser el jumentillo que nos indicó el Maestro -comenta uno- cuando nos dijo: "Id a ese lugar que tenéis enfrente, y hallaréis atado un jumentillo, desatadlo y traedle, y si alguien os dijese: ¿Qué hacéis?, respondedle que el Señor lo ha menester, y al momento os lo dejarán traer acá"

Si -contesta el otro-, éste ha de ser.

-¿Quiénes estarán? -interroga el Asno caduco, que los divisa apenas, a través de la bruma de su larga edad-, yo no he visto ningún pollino en los alrededores.

Pero ya tercia una voz más en el diálogo. Es la de un aldeano que inquiere:

- ¿Qué hacéis? ¿Por qué desatáis ese pollino?

Los discípulos le replican como Jesús les mandó, y entonces, atónito el Burro matusaleno comprueba que tironean de su brida estropeada, maltratada, pelada; que lo obligan a levantarse. Y se lo llevan. Anda como entre despierto y dormido, sin decidirse a fiarse de lo que acaece. Por unos segundos, como un relámpago, atraviesa su ánimo la idea de que ha muerto, y que la muerte es así: estafalaria, delirante. Han llegado al patio de la casa de Lázaro, quien sale con sus hermanas Marta y María, a apreciarlo. Los tres multiplican los elogios:

- ¡Qué hermoso jumento! ¡Qué gracioso es! ¡Qué bonito!

Hubiera querido encolerizarse, pues como todo burlón no tolera que de él se burlen, y se percata de que los apóstoles lo están aparejando con sus ropas, como aprestándolo para que alguien lo pueda cabalgar.

¿Qué? ¿Tan lejos llevarán la mofa? Meterse con un Asno antañón, con un vejstorio, es cosa de malvados... y, sin embargo, estos bromistas conversan con un tono de tanta discreción y tranquilidad...

Monta Jesús, y lo acomodan sobre los vestidos. Talonea el animal livianamente, y emprenden el camino de Jerusalén, atravesando el Valle de Josafat. María le había derramado sobre sus pies unguento de nardo, y se los había enjuagado con sus cabellos, pese a las hipócritas protestas de Judas Iscariote. Como en el pesebre el Asno huele el familiar perfume, que lo estremece y hace latir su pobre corazón. Álzase en torno la gritería de la multitud que acudió al enterarse que allí estaban no sólo Jesús sino ese terrible, que Él resucitó de los muertos. Van desplegando sus hábitos, sus trapos y sus atavíos en el polvo y formando un camino, para que sobre el pase el Asno del Señor. El Señor desliza su divina mano por las crines ayer secas y duras del Burro, que hoy tienen la lisura propia de su extrema juventud. Se inclina hacia una de sus largas orejas, y le habla quedadamente:

- ¿Te acuerdas? ¿Te acuerdas del establo en la cueva de Belén? ¿De María, virgen madre, de José, el patriarca?

Hay gentes que cortan ramas de palmeras y las agitan. Pasa entre ellas el jumento como en medio de un mágico bosque. ¡Ah, el perfume del nardo en el cual se arrebuja como en un manto precioso!

- ¡Hosanna! -canta la muchedumbre- ¡Hosanna! ¡Gloria al Hijo de David!
¡Bendito sea el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna! ¡Hosanna!

Gana terreno ufanamente, el Borrico, ebrio de asombro y de reconocimiento - deslumbrado-. La mano de Dios descansa sobre su cabeza erguida. ¡Que felicidad! La cabalgadura lanzada, abre la boca que recuperó las perdidas muelas y dientes y lanza unos rebuznos con los cuales intenta repetir las notas jubilosas del ¡Hosanna! popular. Entran así en Jerusalén, y el entusiasmo desborda. Flotan en derredor pálidos velos de incienso; el vaho de la mirra ¡y el nardo, el nardo, el nardo! Todos quieren tocar al Maestro; por lo menos tocar al jumento, tocar la orla de su túnica; y si no lo consiguen, tocan al jumento que lo conduce por las calles atestadas, invadidas.

Ese día, cuando salió del Templo, luego de arrojar de su interior a los mercaderes, Cristo sonrió apenas, porque el Borriquito había tornado a ser el antiguo, el antiquísimo Asno, de las mataduras, las evidentes costillas y la atroz debilidad, y por fin se había echado muerto, junto a la entrada del santuario, y daba la impresión de gozar de un sosiego incomparable. Sonrió Jesús, porque sabía que ahora, ahora mismo el Asno y el Buey trotaban eternamente alegres y jóvenes.

© Herederos de Mújica Lainez 1994



CALENDARIO PRURICULTURAL

Enero



1.- Solemnidad de Santa María, Madre de Dios :

La fiesta mariana más antigua que se conoce en Occidente. Ya en las Catacumbas de la ciudad de Roma, hay pinturas con este nombre: "María, Madre de Dios". Se comenzó a celebrar en Roma hacia el siglo VI, probablemente junto con la dedicación -el 1º de enero- del templo "Santa María Antigua" en el Foro Romano, una de las primeras iglesias marianas de Roma.

Jornada por la Paz : "¡Nunca más la guerra!". ¡No, nunca más la guerra!, que destruye la vida de los inocentes, que enseña a matar y trastorna igualmente la vida de los que matan, que deja tras de sí una secuela de rencores y de odios, y hace más difícil la justa solución de los mismos problemas que la han provocado. (Juan Pablo II, a propósito de la 1ª guerra del Golfo Pérsico (Centésimo aniversario n. 52)



1.- Gantan-sai :

Fiesta sintoísta del Año Nuevo Japonés. El Año Nuevo japonés es probablemente la fiesta más importante del año en Japón. Hasta 1873 el país estaba siguiendo el calendario chino, pero a partir de esa fecha ha adoptado el calendario gregoriano y por lo tanto hoy celebran el Año Nuevo el 1 de enero.

Para los japoneses el final del año tiene un fuerte valor simbólico, ya que tradicionalmente se considera cada año como algo en sí mismo, así que con el final de un año, cierran con todo sobre él y pueden comenzar una "nueva vida". El sintoísmo recibe el Año Nuevo en Japón con ceremonias en santuarios y encuentros familiares.

Los monjes sintoístas de Tokio prepararon con un ritual la llegada del Año Nuevo en el que se espera que más de 3 millones de personas acudan en los tres primeros días de 2018 al Santuario de Meiji para rezar por su salud, prosperidad y que sus sueños se hagan realidad.



5.- Fiesta Sikh del Guru Gobindh Sing:

La palabra Sikh significa "discípulo". Es aquella persona que cree en un solo Dios y en la enseñanza de los diez gurus atesoradas en el *Guru Granth Sahib*, libro sagrado de esta religión. Adicionalmente para ser un verdadero sikh debe tomar el bautismo o Amrit. Breve referencia histórica: Todo comenzó a partir de Guru Nanak al que se considera el fundador del sikhismo. Nació en la ciudad de Talwandi, hoy llamada "Nankana Sahib", cerca de Lahora (Pakistán).

El Guru Gobindh Sing fue el décimo y último de los Gurús Sikh. Él instituyó los Cinco Kas y estableció la Orden de la Khalsa. Se convirtió en gurú en 1675 a la edad de diez años, tras el martirio de su padre. Se sabe que fue siempre compasivo y justo con sus enemigos; nunca saqueó ni tomó prisioneros, y tampoco reclamó ningún territorio conquistado. Se proclamó defensor de los pobres, los humildes de la India. Llevó a su culminación el ideal del soldado espiritual, y fue a la vez un inspirado y prolífico escritor y poeta. Podemos decir que encarnó los principios que los sikhs han mantenido durante toda su historia y además creó el Khalsa, una hermandad espiritual dedicada a la pureza de pensamiento y de acción. Los Khalsa también se comprometen a abstenerse de cualquiera relación sexual fuera del matrimonio y abstenerse de consumir carne, huevos, tabaco, alcohol, drogas o cualquier otro enervante.



6.- Epifanía. (Donde no es festivo el día 6, se celebra el domingo 7)

Fiesta conocida también como Día de Reyes. Celebra la visita de los Reyes Magos) al niño Jesús. En el Oriente, donde se originó, la Epifanía celebra el bautismo de Jesús por Juan el Bautista en el río Jordán. (Católicos y episcopalianos celebran estas fiestas separadas: véase el Bautismo del Señor. El calendario juliano lo celebra el 19 de enero)



7.- Bautismo de Jesús.

Se conmemora el bautismo de Jesús en el río Jordán por Juan el Bautista. Se produce el primer domingo después de Epifanía, (donde se celebra la Epifanía el domingo 8, pasa al lunes 9). (Católicos y episcopalianos celebran este día santo, pero el cristianismo oriental celebra el bautismo de Jesús en la Epifanía).



8.- Seijin No Hi (Día de los Adultos):

Fiesta sintoísta de la mayoría de edad. "Seijin no hi" es el día en que los japoneses celebran su mayoría de edad. Traducido literalmente como "Día del Adulto". Los jóvenes que cumplen los 20 años entre el 2 de abril del año anterior y el 1 de abril del año presente son convocados a una ceremonia en que el alcalde les informa de las responsabilidades que deberán afrontar a lo largo de su vida como adultos. Después rezan en los templos cercanos a su ciudad. Para la ocasión, visten sus mejores kimonos y trajes tradicionales. El seijin no

hi es oficial desde 1948. Desde entonces hasta 1999 se celebraba el 15 de enero. Desde el año 2000, al haberse dictado la ley denominada "Happy Monday", tiene lugar el segundo lunes de enero.

14, - Makara Sankranti:

Celebración hindú Es uno de los festivales más importantes del calendario hindú y celebra el viaje del sol en el hemisferio norte. Makar Sankranti es el único día festivo establecido por el calendario solar ya que se celebra cada año el mismo día, 14 de enero. El símbolo del Sol, del conocimiento y la luz espiritual, altera su curso. Se levanta al norte del Trópico de Cáncer al Trópico de Capricornio, Trópico de cocodrilo en Hindi (Makar). La mitad del año cuando el sol va hacia el sur es una noche de los dioses, aquel en el que va hacia el Norte es un día de los dioses. Makar Sankranti inaugura la mitad brillante del año. "Sankranti" como "paso de un signo zodiacal a otro." Los doce sankranti "son días propicios, lo que sugiere un nuevo comienzo.

18-al-25. -Semana de Oración por la Unidad de las Cristianos

Celebrada por primera vez en 1908. Los días de 18-25 de enero (independientemente de los días de la semana involucrados) fueron elegidos originalmente, pues se referían los días entre la fiesta de San Pedro y la fiesta de San Pablo. Algunas iglesias y regiones utilizan diferentes a la semana.

15. Día de Martin Luther King.

El día de Martin Luther King (MLK Day 2018) es fiesta Federal en Estados Unidos. Marca el nacimiento del reverendo Dr. Martin Luther King, y se conmemora todos los años el tercer Lunes de Enero. Es un día para promover la igualdad de derechos para todos los estadounidenses, independientemente de su origen.

El MLK Day es una festividad federal relativamente nueva y hay pocas tradiciones. En los últimos años, la legislación federal ha animado a los estadounidenses para presentarse este día como voluntarios en grupos de acción ciudadana. Entre todas las actividades realizadas durante el fin de semana (MLK Week) destacan las de las ciudades de San Diego y Nueva York.

22.- Fiesta Hindú Vasant Panchami.

Es la celebración del comienzo de la primavera en India. El color característico de esta festividad es el amarillo; toda la gente viste con éste y regala flores también amarillas. Se elaboran además unos dulces típicos llamados halwa kesar.

Es también el momento de rendir homenaje a Saraswati, la diosa de la sabiduría. Por lo general se representa con cuatro manos para representar

cuatro aspectos de la inteligencia humana. Ella se sienta en una flor de loto como símbolo de su sabiduría y se viste de blanco para simbolizar la pureza.



25. -Conversión de San Pablo. Fin de la Semana de Oración por la Unidad de las Cristianos



30. Día escolar internacional de la no violencia y la paz.

Día Escolar de la No Violencia y la Paz se celebra el 30 de Enero de 2017. El Día es una jornada educativa no gubernamental fundada en España en 1964 por el poeta y pacifista mallorquín Llorenç Vidal como punto de partida y de apoyo para una educación no-violenta y pacificadora de carácter permanente y que se practica en el aniversario de la muerte del Mahatma Gandhi. En los países con calendarios escolares propios del hemisferio sur se practica el 30 de marzo o alguno de los días próximos.

El exdirector general de la Unesco, Federico Mayor Zaragoza, fue entrevistado por Global Education Magazine, diciendo que "tenemos que ser conscientes de que estamos a tiempo de cambiar una cultura de imposición, del miedo, culturas basadas en la especulación económica de deslocalización de la producción en la guerra, que todavía son capaces de transformarse en una cultura del diálogo, de la reconciliación, de la sociedad en una cultura de la paz".



31.- Fiesta judía de “Tu Bishvat”:

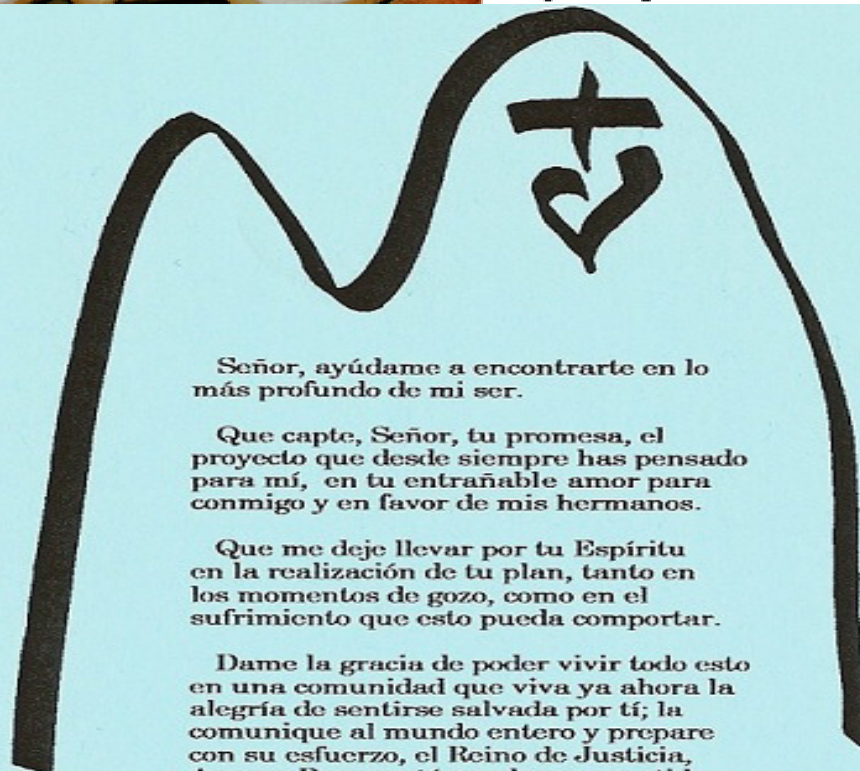
“Tu Bishvat” (También se le llama "Rosh Hashaná la'ilanot", literalmente Año Nuevo de los Árboles) es una fiesta menor en el calendario hebreo, que ocurre en el día 15 del mes hebreo de Shevat. Por estas fechas en Israel aparecen los primeros brotes de vegetación, y es costumbre salir plantar árboles. También se leen pasajes bíblicos relacionados con la naturaleza y se comen frutos de diversos árboles. En el Israel contemporáneo esta jornada se celebra como un día de la conciencia ecológica y se plantan árboles en la celebración.

OREMOS:



Oración del abandono

**Padre mío,
me abandono a Ti.
Haz de mí lo que quieras.
Lo que hagas de mí te lo agradezco,
estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo.
Con tal que Tu voluntad
se haga en mí
y en todas tus criaturas,
no deseo nada más, Dios mío.
Pongo mi vida en Tus manos.
Te la doy, Dios mío,
con todo el amor
de mi corazón,
porque te amo,
y porque para mí
amarte es darme,
entregarme en Tus manos
sin medida,
con infinita confianza,
porque Tú eres mi Padre.**



Señor, ayúdame a encontrarte en lo más profundo de mi ser.

Que capte, Señor, tu promesa, el proyecto que desde siempre has pensado para mí, en tu entrañable amor para conmigo y en favor de mis hermanos.

Que me deje llevar por tu Espíritu en la realización de tu plan, tanto en los momentos de gozo, como en el sufrimiento que esto pueda comportar.

Dame la gracia de poder vivir todo esto en una comunidad que viva ya ahora la alegría de sentirse salvada por tí; la comunique al mundo entero y prepare con su esfuerzo, el Reino de Justicia, Amor y Paz que tú nos has prometido.

ORACIÓN DEL HOREB

